

SEALE
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Floy Perillan Buxó

NÚMERO DEL JUEVES
15 CÉNTIMOS
suplemento del domingo
10 CÉNTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 24 rs., ó un año, 48 rs.

DIRECCION
Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

CENTROS DE SUSCRIPCIONES A ESTE PERIÓDICO

LIBRERÍAS: de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo.
de Gaspar, calle del Príncipe.

SUCURSAL DE PUBLICACIONES
Mayor, 13, portal.

En todos estos centros se dan recibos biomísticos
que deben ustedes leer... por curiosidad.

EL CROMO DE HOY

Serrallo de Ali-Mustafá-Mateo-ben-Sagasta-Muza.
En día de recepción solemne, aparecen en el Salón del Califato, todos los personajes de la corte del gran calamar, 1.º de la dinastía de los porristas.
Contémplesse ustedes con la media luna y el penacho; armado de larga pipa humeante y arrojando el pañuelo a la sultana Validé, reina del posibilismo, que está haciendo piruetas para fascinar al Sultan. A los pies del poderoso están los Kadies de confianza, Venancio-ben-Lillo y Sidi-Camacho-Tarifa: detrás, y tocando zampoña y guzla, están las jóvenes circasianas de los carmeos labios (Angelita-Sardanal, Segismunda la Perfumada, y la ondina Berangra). Cerca de estas odaliscas está el morenito Navarro Rodrigo: en los intercolumnios, los grandes eunucos del harén, luciendo sus alegóricos alfanges. Detrás de la sultana escogida por el magnífico señor, verán ustedes a Jarifa-Harolda la Normanda-Zaida-Vega-Armija, Zoraida-Montero la Galleguita, y Cristina la Panderetera.

DEMOCRITO



Vamos, ya salió el Ministerio de su cuidado.
Es decir, de uno de sus cuidados, porque la Cámara más bulliciosa, la que suele darle las grandes desazones, le ha aprobado, después de quince días de interminable charla, el tratado de comercio, hecho en obsequio y a gusto de los franceses, según dicen Balaguer y compañeros mártires, que yo no me meto en eso, ni entiendo de tratado, aunque sé que la gente fusionista tiene muy malos tratos.
Un catalán algo conservador, procuraba explicarme el otro día lo que es el tratado de comercio de que tanto se envanecen Camacho y Vega Armija.
—¿Quiere V. que le diga en resumen lo que es el tratado? me preguntaba; pues aquí lo tiene V. Los géneros franceses cuando entren en España no pagarán derechos de Aduana: los géneros españoles cuando entren en Francia pagarán derechos muy subidos.
—Pues hombre, si eso es, voto por el tratado, porque vendrá a resultar que todo nos cueste más barato.
—Ea V. un ignorante, me contestó indignado, ¿qué riqueza va a entrar en España, si no podemos exportar nuestros géneros, y además nos hacen la competencia los géneros extranjeros? Cataluña tendrá que cerrar sus fábricas, Jerez tendrá que beberse sus vinos, y Málaga se comerá sus pasas... Ya lo decía Balaguer la otra noche. Vais a votar la ruina de la industria española.
Yo no sé si tendrá razón el catalán que esto me dijo; pero lo encuentro todo muy lógico y natural. Los fusionistas han arruinado a la agricultura duplicándole las con-

tribuciones; han arruinado al comercio por un sistema parecido: han arruinado al Tesoro imponiéndole doble peso del que puede sufrir: ¿por qué no han de arruinar también a la industria? ¿qué privilegio goza para que se libre de ese azote general?

El Gobierno es verdad que se ha enemistado con Balaguer y con todos los catalanes; pero yo creo que Sagasta no llorará mucho. Al fin es un pretendiente menos que no volverá a importunarle pidiéndole una cartera.

Bastante tiene con Navarro Rodrigo y Gullón que no le dejan ni a sol ni a sombra, y que a todas horas le piden el sacrificio de Venancio y consortes.

¡Ah! si hubiera otro tratado para deshacerse de ellos, Sagasta sería capaz de tratar hasta con el rey de Birmania, y eso que es un bruto, según la expresión de un periódico ministerial, calificación que no me parece del todo respetuosa.

Teméndome estoy que de aquí pueda sobrevenir un *casus belli*, porque si el monarca aludido se apercebe de que los periódicos ministeriales de España le llaman bruto, sin tener en cuenta la inviolabilidad de su sagrada investidura, será muy capaz de declararnos la guerra, y de enviar un ejército de sus bárbaros a que nos conquiste ó exija una reparación.

Y este sería un caso muy apurado para el héroe de Sagunto y del Zanjón, que no sabe qué género de táctica se ha de emplear contra los ejércitos bárbaros.

Pero doblemos esta hoja, que desde que tomé la pluma me está haciendo cosquillas el deseo de ensalzar, felicitar y vitorear a dos diputados fusionistas, dignos de llevar otro título más honroso.

Mentira parece, pero hay en efecto, entre los trescientos y tantos diputados ministeriales, hay por lo menos dos que tienen todas las trazas de políticos honrados, y que acordándose de que fueron constitucionales en la oposición, se creen obligados a defender y pedir, hoy que su partido está en el poder, aquello mismo que pidieron cuando estaban en la desgracia.

Escribamos su nombre para que pase a la historia. Son los señores Gonzalez Fiori y Diz Romero.

Don Venancio, por si Vds. no lo saben, ha hecho un proyecto de ley de imprenta muy semejante al de Romero Robledo, es decir, algo más duro para los periodistas y los periódicos. Porque D. Venancio es un liberal digno de Lillo, esto es, *ultraparlamentario*.

Para que examinara y diera dictámen acerca de ese proyecto *venanciano*, se nombró una comisión de diputados, que casi todos han sido periodistas. A pesar de lo cual, cinco de ellos están conformes en dar por bueno el proyecto *venanciano*, olvidándose de que no era eso lo que tenían ofrecido, ni lo que pedían cuando eran periodistas de oposición.

Pero los otros dos, los Sres. Gonzalez Fiori y Diz Romero, han declarado que primero se cortarían las manos que firmar semejante iniquidad. Y según se dice, están firmemente resueltos a presentar un voto particular, proponiendo el establecimiento del jurado para los delitos de imprenta.

Que es precisamente lo que LA BROMA pidió y sostuvo cuando en el Ministerio de Gracia y Justicia fueron consultados los directores de periódicos, acerca de la legislación de imprenta.

El campo de la fusión se ha escandalizado cuando se ha sabido que hay dos constitucionales recalcitrantes que se acuerdan de sus antiguas promesas, y se ponen frente a frente de la apostasía *venanciana*.

Don Práxedes les ha hecho comparecer a su presencia para ver si con ruegos ó amenazas los reducía a la sumisión; pero ellos han sabido hablar delante de él con entereza y se han ratificado en su propósito de levantar la bandera de la libertad de la prensa.

¡Honor a esos dos valientes! Todavía hay dos periodistas que aun después de verse emancipados no estúpan al rostro de su madre.

Expulsados serán del campo de la fusión por su digna consecuencia; pero qué les importa si todos los liberales honrados les abran los brazos, y la prensa periódica les dedicará un recuerdo de eterna gratitud?

Si necesitan mi voto para la Presidencia del Consejo de Ministros, ya lo tienen. Ellos no son Práxedes ni son Venancios.

SALUSTIO.

CATILINARIA

II

A LOS SEÑORES DIPUTADOS MINISTERIALES

INCLUSO BUSUTIL

Señor Juez, señor Juez... ¿cuánto daría el infrascripto humilde ciudadano, por no volver a molestar á usía y al señor escribano!
La justicia ordinaria, lo que es de chunga, por lo serio toma, y de fijo al leer CATILINARIA, ya se predispondrá contra LA BROMA.
¡Señor Juez, señor Juez! Yo soy templado, y encogido; y quisiera estar callado como un santo de yeso, ó como un Busutil, el diputado que ha venido por Chiva á este Congreso. Por poder dominarme... ¡ah! yo daría esta casa que habito, y que no es mía; y el valor, con sus fletes, de todos los paquetes, que, sin embargo de pagar franqueos, me birlan los señores de correos!
Me atrevo, señor Juez, hasta á ser guapo; cualquier peligro por callarme abordo; lidiaria un Veragua á todo trapo, y daría un sopapo al humilde pastor de Río Gordo.
Pero, ¿cómo callar, cuando agitados nuestros legisladores ó *comunes*, se rebelan primero, alborotados, interrumpiendo la sesión del lunes; invocando al país contribuyente; jurando y perjurando, vocingleros, dar un susto á Camacho el imponente, y aún á todos sus siete compañeros; y apenas ven á Rute y á Navarro que les piden el fuego del cigarro (pasándoles la mano por el lomo) y al señor Presidente del Consejo, que finge no tener de duda asomo, y rie con la risa del conejo... ¡aquellos exaltados liberales, cambian de parecer y de pellejo, y de tigres se vuelven recentales? ¿Es el Congreso juego de chiquillos? ¿Es el país muñeco de resortes? ¿Legisladores son ó monaguillos los que van al Palacio de las Cortes? ¿Qué dice la opinión del ciudadano que lo ofrecido olvida malamente? ¿No la llama informal y casquivano? ¿No le desprecia con razón la gente?

Señor Juez, señor Juez... aquí hago punto, porque le veo pelos al asunto. y hacia lo escrito su bondad reclamo... quisiera continuar, pero, me escamo. Harto sé que las leyes me someten á venerar á nuestros diputados... pero señor, ¡por Dios! que se respeten si quieren ser del pueblo respetados. Si una informalidad hace un cualquiera, pasa por badulaque ó por gatera... Si la hace un diputado en el Congreso, no sé cómo llamarle, lo confieso. Que me den la palabra justiciera, y yo les digo á todos que son... eso, lo que manda la ley y usía quiera.

FLOY P. BUXÓ.



Se ha puesto en el Príncipe Alfonso la ópera cómica titulada *El pequeño duque*. ¿No le habían hecho alférez de milicias de Cuba?



LA BROMA



HAREN FUSIONISTA

Ayuntamiento de Madrid

Lit. S^{or}. de Boronai. Madrid.

Ha habido un diputado catalán que, al votarse el tratado con Francia, dijo muy suelto de codos:

—Castellet, sí y no.

Este señor Castellet es un segundo Moret.



En París se ha creado una «Sociedad de los míopes». En España «existía ya esa corporación; la constituyen los fusionistas, que no ven lo que se les viene encima. Y se les viene... ¿eh? Y se les irá... ¿ese mismo?»



El Sr. Gómez Díez, diputado constitucional puro, está dando desazones a la fusión... Sagasta, contemplándole: —*Tu quoque, Josephus?*



Dice un periódico que los billetes de 25 pesetillas tienen una prima sobre el metálico y sobre los otros billetes. ¿Una prima? ¡Bah! ¿Pues si yo les conozco la mar de primos!... todos los que les toman.



Un diario noticioso anuncia conferencias entre algún ministro y personas de segunda categoría... Eso va con los demócratas benévolos, que han pasado a la categoría de amigos aceptables pero no necesarios.



Un chiste ingenioso, en cierta altísima morada. El eminente artista Valero se presenta a una elevadísima familia: el jefe de la casa le recibe con cariño; una hermana de éste saluda al venerable decano y maestro de nuestros actores.

—¡Señor! dice Valero a la hermana del personaje dueño de la casa. Aquí llega un pobre maestro de escuela que acaba de ser despedido de las aulas!...

—¡Ya, ya lo sé! exclama la señora hermana del jefe. Y lo peor es que ha sido V. despedido ¡por Joaquinito Rodajas! (Historico.)



El señor Martínez Brau, diputado catalán, votó en favor del tratado... ¡Bien! distrito asegurau, y pescan!



El Sr. Busutíl, diputado por Chiva, tuvo que recordar que había votado con los ministeriales... ¡Uy!

Y es que en el propio redil de la grey ministerial, nadie le conoce al tal diputado Busutíl: así se llega a inmortal.



La Tribuna, diario democrático, aparecerá en 1.º de Mayo. Su director, el infatigable Labra, el propagandista de todas las ideas generosas, el amigo del negro esclavo y del blanco fusionizado (vale decir esclavizado por la ignorancia endiosada), se ha dignado ofrecer las columnas del nuevo periódico, al director de LA BROMA.

Gracias por tan honrosa distinción: ¡ojalá dispusiéramos del tiempo necesario para colaborar en el nuevo periódico, y en cuantos defienden la causa de la democracia pura; de la... que vendrá, pese a quien pese y duela a quien duela. ¡Salud a La Tribuna y a sus fundadores!



El Correo confiesa que durante la discusión de la proposición sobre la territorial, hubo en el salón de Conferencias y en los pasillos del Congreso, bastante confusión y aún algo más.

Algo y aun algo; como que si el hecho se repite, al Gobierno sagastino no le salva ni la Paz y Caridad.

Y verá V. cómo se repite: el día en que Navarro-Rodrigo no se compadezca de los calamitares y se canse de esperar... no quedan ni los rabos!



El cura de Río Gordo, que es hermano del alcalde, ha cosido a puñaladas, del primer empuje, a un padre, del segundo golpe, a un hijo, y con su fiero coraje hasta el Espíritu-Santo, que es su sagrado carácter! ¡Hombrón! que le hagan obispo, porque ha probado que vale!



El revisero de un periódico ilustrado que se publica en Madrid, tiene la modestia de firmarse AUBER... Bien, joven, por algo se principia!



Recomendamos a la administración de la plaza de toros, algunas vendedoras de agua, azucarillos y aguardiente, de las que tienen puesto fijo en los pasillos de las gradas...

¡Son Camachos con faldas! El domingo cobró una de ellas, dos pesetas por cuatro medias copitas de aguardiente, imitación del Mono... ¡Qué monada! ¿eh?



El Sr. de Rute estuvo el domingo en el concierto: el lunes fué de los que más cabildearon en el salón de Conferencias, para traer al redil al rebano alborotado de la mayoría.

¡Me alegro: no ha estado indispuesto en toda la semana! ¡Descansad periodistas oficiosos!



Después de la votación del lunes en que el Ministerio Sagasta fué salvado del diluvio en el área de la compasión, la mayoría tomó su guitarrillo, se fué a la calle de Alcalá y debajo de los balcones de la Presidencia se puso a cantar conmovedoras endechas.

De las que le oí he conservado ésta en la memoria:

Es más grande mi querer que la clemencia de Dios; porque Dios no te perdona lo que te perdono yo.



En el presidio de Puerto-Rico están pasando cosas gordas. Parece que hay un penado ex-capitán de infantería, que suministra víveres a sus compañeros de colegio; se habla de recibos falsificados por provisiones; de aplicación de cientos de palos a los presos, en cuanto abren la boca contra el robo y el escándalo; en fin, que aquella es la cueva de Rolando, con todos sus horrores.

Señor Leon y Castillo:

¿qué se hace en este asunto? ¿quiere usted el nombre del preso a quien le toleran eso? Pues señor, es muy sencillo: es José María Páso.



En Suiza tiembla la tierra... Aquí tiemblan otras cosas. Muchas, y gordas!



La conocida escritora, Joaquina Balmaseda, ha sido recibida por los reyes y la infanta Isabel.

La familia real hizo que la poetisa recitara su composición titulada:

El Castillo de naipes:

La poesía estaba muy en su lugar, dada la afición del monarca a los versos bonitos.

Sólo faltaba allí el conde de Xiqueña, para que El Castillo de naipes tuviera, a más de oportunidad, mucha gracia.



La Publicidad, de Barcelona, ha quitado su lema de periódico posibilista.

Comienza el desfile. Pues que siga hasta que yo mande parar.



¿Qué ocurre en el Consejo de Estado?

Se nos asegura que el presidente de aquel alto cuerpo, propone para un ascenso a un escribiente que no se halla el primero en la escala de los de su clase, haciéndole saltar por cima del que lo ocupa, persona dignísima, y que entro dos años antes el de quien nos ocupamos, por oposición y al amparo de un reglamento, que con tal hecho se vulneraría faltando de plano a sus prescripciones.

Pero ya nos lo explicamos: el Sr. Posada quiere convertir el Consejo en su apellido, ¿eh?

Pues adelante D. José; que en tiempos de fusionismo, nada es difícil: quien hace de un Congreso reata, bien puede convertir en meson el Consejo de Estado.



Don Carlos y dona Margarita se separan. Mi enhorabuena a dona Margarita.



Un Sr. Trigo ha sido nombrado oficial de la Secretaría de Hacienda.

¡Es todo el trigo que hay en aquella casa!



Hoy jueves dará su segunda conferencia en el Casino Progresista-democrático, nuestro amigo D. Héctor F. Varela. Tema: La República argentina y Venezuela.



En Londres dos lugareños fueron al Congreso a entrar, y ante unos cuartos pequeños, que es excusado nombrar dijo el uno:—A ver, Escama, si a mis sospechas te unes; ¿porqué piensas que se llama Cámara de los comunes?



LA DESPEDIDA DE ARSENIO

—Campos, eres de los bravos; si te llegas a marchar sufriremos menoscabos... —¡Ingratos! ¿quereis callar? todos me sois desleales, lo que buscáis lo sé yo: sufrir menos cabos, no. ¡sufrir menos generales!



¿No saben Vds. qué es tomar la almohada? Pues una operación muy interesante, que se verifica con extraordinaria porrapa en la morada de los reyes. Confieso a Vds. que se me han saltado las lágrimas al

leer esta descripción, hecha por La Epoca, diario aristocrático de abolengo y que se pirra por anunciar estos sublimes espectáculos.

Lean Vds. y prepárense a llorar conmigo.

«Mañana martes a las nueve y media de la noche, se verificará en Palacio la solemne ceremonia de tomar la almohada algunas señoras grandes de España...»

Así como los hombres que disfrutan de esta prerrogativa se cubren delante de S. M. el rey, y leen un discurso en que refieren la historia y hazañas de sus antepasados, la ceremonia para las señoras consiste en tomar la almohada, ó sea sentarse delante de S. M. la reina.

Al lado derecho de la puerta de la cámara, habrá dispuesto un sillón, almohada y bufete.

Las señoras grandes de España que han tomado ya la almohada, se colocarán en ala a uno y otro lado del salón, teniendo cada una su almohada. Después que haya entrado S. M., y tomado asiento en el sillón, dirá, dirigiéndose a las grandes: Señoras: lo que verificarán.

Seguidamente, el secretario de la camarería mayor, colocado al lado derecho de la puerta que conduce a la saleta, anunciará la llegada de la primera grande que ha de recibir este honor, diciendo: Señora, la duquesa de..., marquesa de..., etc.

Obtenida la venia de S. M., se presentará la anunciada, conducida de la mano por su madrina, que debe ser otra señora grande que haya tomado ya la almohada; juntas harán dos reverencias a S. M., saludando después a las señoras que se hallen a uno y otro lado.

Se retirará la madrina a su puesto, y entonces la agraciada, adelantándose hacia la reina, la hará la tercera y última reverencia.

La reina, entonces, la mandará sentar en una almohada que habrá enfrente, y se dignará hablarla.

¡Ah! ¡eso es conmovedor! ¡han llorado Vds.?



Los diputados de la mayoría quieren celebrar con una comilona el triunfo que, según dicen, han alcanzado con la aprobación del tratado de comercio. Costumbre puramente progresista.

Pero en fin, lo de la comilona yo no lo censuro, porque cada cual es muy justo que siga sus inclinaciones, y la de esta gente es tragar. Más aún, si esa juerga la celebraran en la pradera del Canal, me parecería muy bien.

Mas he oído que quieren celebrarla en el Conservatorio, centro de la enseñanza artística, y a la vez templo del arte, y eso, francamente, me habría indignado si no me consolara una consideración: que no lo consentirá el ministro de Fomento.

El Sr. Albareda ya tuvo una vez la debilidad de consentir que en el Conservatorio se celebrara el banquete de los americanistas, pero como no quería que el templo del arte se convirtiera en bodegón, aconsejará a los progresistas que vayan a refocilarse con su comilona al campo de Guardias?

ESCANALERA

¿Qué demonios pasa con los alcaldes de la cárcel de Barcelona, desde que subió la fusión?

Dice un periódico:

«El Sr. Portela, alcalde de la cárcel de Barcelona, ha sido suspendido de empleo y sueldo por el gobernador civil de la provincia.»

Pero ¿qué demonios pasa con los nombrados alcaldes de aquel colegio?

—DELICIAS FERRO-CARRILESCAS:

A las once de esta mañana (el domingo) fué arrollado y muerto en el kilómetro núm. 7 de la línea de circunvalación, un guarda de consumos que intentó atravesar la vía, cuando llegaba cerca de aquel lugar uno de los trenes.

El infeliz había perdido recientemente a su esposa y dos hijos.

—El gobernador de Avila participa en telegrama de esta tarde (el mismo domingo), que el tren núm. 3 se hallaba detenido en la estación de la Cañada, por haber ocurrido un hundimiento en las obras de la vía.

—Y sigue la tela del mismo color:

Según telegrama de Santander, el tren núm. 401 sufrió ayer (el sábado) tres horas y cuarenta y cuatro minutos de retraso, por inutilización de su máquina y esperar la de socorro en las inmediaciones de Caldas. Según dice el comisario de Reinosa, a las cinco y cuarenta y cinco de la mañana de ayer, la máquina de maniobras cogió a un obrero, fracturándole las piernas y brazos, de cuyas resultas falleció.

—Un telegrama de Cáceres participa que en el kilómetro 307 han descarrilado dos vagones del tren núm. 1. No han ocurrido desgracias personales.

—Recomendamos a la policía, una casa de la calle del Pozo, entrando por la de la Cruz, a cuya puerta se sitúan desde las primeras horas de la noche algunas ciudadanas extranjeras, que molestan a los transeúntes, primero con requiebros chapurrados, y en seguida con groserías y canallescas frases.

Pasaremos todas las noches hasta que desaparezca esa falanga de huéspedes insoportables.

—La empresa del Tramvía de Madrid ha hecho una rebaja en su tarifa, por la competencia con la Compañía general de Omnibus; pero como estos no llegan más que a la calle de Lista, ha dividido el trayecto en cuatro secciones, haciendo pagar a los vecinos que habitan desde dicha calle a la Estación, cinco céntimos por ese corto trayecto; de lo que resulta que les cuesta el ir hasta la calle de Villanueva, lo mismo que les costaba antes.

Esta empresa, que ha sido la primera y la más cara para el público, ha hecho su agosto de una manera fabulosa; y ahora que hay otra que le hace competencia, hace la rebaja sólo en el trayecto que recorren los omnibus; pero no en los demás: bien merece que todos los vecinos del barrio de Salamanca favorezcan a los nuevos coches, castigando su tacañería, y para enseñarles que las ventajas para el público no se deben conceder a medias.

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistía, 3.—1882.